

Oración de apertura: Preparación del ayuno, preparación de la mesa

(30 minutos)

1 de 1

SÉ VALIENTE Y AYUNA

Necesitará

- copia de *Preparación del ayuno, preparación de la mesa* para cada participante
- mesa que permanecerá en una ubicación prominente
- crucifijo
- Biblia
- recipiente con agua
- barra de chocolate (si es posible chocolate de Comercio Justo)
- música

Opción: un mantel fabricado en un país en vías de desarrollo o representativo de uno para poner sobre la mesa antes de que comience la oración.

Pasos

Invite a 11 participantes a que sean lectores. Entregue con anticipación a cada lector una copia de la oración y destaque la porción que leerá cada uno. Los lectores 7 a 11 también llevarán diferentes artículos. Entrégueles los artículos junto con instrucciones sobre cómo exhibirlos.

- El lector #7 trae un crucifijo, lo mantiene en alto para que todos lo vean, lee su parte de la lectura y luego lo pone sobre la mesa.
- El lector #8 trae una Biblia, la mantiene en alto para que todos la vean, lee su parte de la lectura y luego la pone sobre la mesa.
- El lector #9 trae un recipiente con agua, lo mantiene en alto para que todos lo vean, lee su parte de la lectura y luego lo pone sobre la mesa.
- El lector #10 trae una barra de chocolate, la mantiene en alto para que todos la vean, lee su parte de la lectura y luego la pone sobre la mesa.
- El lector #11 lee de la Biblia que pusieron en la mesa central

Invite a los participantes al espacio para la oración y la reflexión y dé a cada persona una copia de *Preparación del ayuno, preparación de la mesa*. Ponga un CD con música instrumental suave de fondo durante toda esta actividad.

Oración de apertura: Preparación del ayuno, preparación de la mesa

Hoja de trabajo

SÉ VALIENTE Y AYUNA

Preparación del ayuno

Guía: Al comenzar nuestro retiro, nos damos cuenta de que el ayuno es importante y muchas veces nos guía hacia una vida espiritual más profunda. “Moisés ayunó antes de recibir los Diez Mandamientos [y] Jesús ayunó durante 40 días en el desierto antes de comenzar su ministerio público... El ayuno es una invitación a acallar el ruido y escuchar el silencio”. (Rogers, Carole Garibaldi. “Fasting frees us from attachment” (El ayuno nos libera de las ataduras), National Catholic Reporter, 18 de febrero de 2005.)

Ahora los invito a estar callados, sin moverse para, escuchar el silencio y abrir el corazón y la mente para que podamos profundizar nuestra relación con Dios, con los otros y con nuestra familia mundial.

Comenzamos nuestro ayuno sabiendo que Dios está presente. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dios bueno y misericordioso. Al comenzar nuestra jornada de ayuno, recordamos a todos aquellos que padecen hambre en el mundo. Te pedimos que nos ayudes a socorrerlos con nuestras oraciones y obras y guíanos al acercarnos en solidaridad a nuestros hermanos y hermanas. Concédenos que podamos imaginarnos un mundo como podría ser, con una vida mejor para todo tu pueblo. Concédenos la gracia de trabajar para que ese mundo sea una realidad. Amén.

Lector #1 lectura del profeta Isaías. (Isaías 58, 3-9a)

“¿Para qué ayunar, si Dios no lo ve? ¿Para qué sacrificarnos, si él no se da cuenta?” El día de ayuno lo dedican ustedes a hacer negocios y a explotar a sus trabajadores;

el día de ayuno lo pasan en disputas y peleas y dando golpes criminales con los puños. Un día de ayuno así, no puede lograr que yo escuche sus oraciones. ¿Creen que el ayuno que me agrada consiste en afligirse, en agachar la cabeza como un junco y en acostarse con ásperas ropas sobre la ceniza? ¿Eso es lo que ustedes llaman ‘ayuno’, y ‘día agradable al Señor’?

Pues no lo es. El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía; en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo; en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes. Entonces brillará tu luz como el amanecer y tus heridas sanarán muy pronto. Tu rectitud irá delante de ti y mi gloria te seguirá.

Entonces, si me llamas, yo te responderé; si gritas pidiendo ayuda, yo te diré: ‘Aquí estoy’.”

Todos Que mi ayuno sea de tu agrado, Señor.

Lector #2 Señor, dame hambre de tu rectitud para que pueda llenarme de tu compasión.

Todos Que mi ayuno sea de tu agrado, Señor.

Lector #3 Señor, dame hambre de tu justicia para que me pueda llenar de tu compasión.

Todos Que mi ayuno sea de tu agrado, Señor.

Lector #4 Señor, dame hambre de paz para que pueda trabajar por el desarrollo de todas las naciones.

Oración de apertura: Preparación del ayuno, preparación de la mesa

Hoja de trabajo

SÉ VALIENTE Y AYUNA

Todos Que mi ayuno sea de tu agrado, Señor.

Lector #5 Señor, dame hambre de un corazón puro para que pueda ver tu rostro en todas las personas.

Todos Que mi ayuno sea de tu agrado, Señor.

Lector #6 Señor, dame hambre de una relación más profunda contigo para que pueda seguir el ejemplo de Jesús, tu Hijo.

Todos Que mi ayuno sea de tu agrado, Señor.

Preparación de la mesa

Guía Como símbolo de nuestro ayuno y nuestra jornada en solidaridad con los que padecen hambre en nuestro mundo, prepararemos una mesa con artículos que representan lo que somos y lo que deseamos.

Lector #7 El crucifijo simboliza el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Jesucristo. Con Cristo como modelo, sabemos que debemos sacrificarnos para traer nueva vida.

Lector #8 La Biblia simboliza nuestra necesidad de saber más acerca de lo que Dios desea para nosotros y de nosotros.

Lector #9 El agua simboliza las necesidades básicas que son un derecho de todos los habitantes del mundo, cosas que tenemos en nuestra vida, que a menudo damos por sentadas. Necesitamos y tenemos derecho al agua, el alimento, la vivienda, la ropa, la educación, la atención de la salud y la libertad.

Lector #10 Una barra de chocolate simboliza las cosas extras de nuestra vida, cosas sin las cuales podríamos vivir si tuviéramos que hacerlo, pero son cosas que nos hacen la vida más agradable. Esos lujos incluyen las golosinas y otros bocadillos, iPods, celulares y otros aparatos electrónicos, nuestro dormitorio, el automóvil que manejamos o en el que viajamos, restaurantes, películas y vacaciones en el país o alrededor del mundo y muchas otras cosas buenas.

Lector #11 Lectura de la Segunda Carta de San Pablo a los Corintios (2 Cor 9: 7-12)

Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, y no de mala gana o a la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría. Dios puede darles a ustedes con abundancia toda clase de bendiciones, para que tengan siempre todo lo necesario y además les sobre para ayudar en toda clase de buenas obras.

La Sagrada Escritura dice: “Ha dado abundantemente a los pobres, y su generosidad permanece para siempre.”

Dios, que da la semilla que se siembra y el alimento que se come, les dará a ustedes todo lo necesario para su siembra, y la hará crecer, y hará que la generosidad de ustedes produzca una gran cosecha.

Así tendrán ustedes toda clase de riquezas y podrán dar generosamente. Y la colecta que ustedes envíen por medio de nosotros, será motivo de que los hermanos den gracias a Dios.

Guía Tomemos unos momentos para reflexionar en la preparación de la mesa y en las lecturas que acabamos de escuchar. (Pausa). Los invito a compartir alguna palabra o frase que les venga a la mente

**Oración de
apertura:
Preparación
del ayuno,
preparación
de la mesa**

Hoja de trabajo

Cada uno comparte una palabra o frase.

Oremos

Dios bueno y misericordioso, te damos gracias por el don del día de hoy. Te damos gracias por los dones generosos que nos has dado a nosotros y a nuestro país. Te pedimos que nos ayudes a acercarnos a Ti y a comprender mejor lo que significa ser servidores de todos nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos Amén

SÉ VALIENTE Y AYUNA